

IMPECABLES, IMPLACABLES, IMPAGABLES

**Sobre las viviendas sociales en Lavapiés de Miguel Ciria y
Beatriz Álvarez Gómez**

PUBLICADO EN

Poetica Architectonica. Ed. Mairera. Madrid. 2014

IMPECABLES, IMPLACABLES, IMPAGABLES

Sobre las viviendas sociales en Lavapiés de Miguel Ciria y Beatriz Álvarez Gómez

¿Pueden un edificio de viviendas sociales públicas de alquiler, situado en pleno centro del Madrid más castizo, en Lavapiés, y construido con dos perras, ser una joya? Puede y bien que puede.

Unos jovencísimos arquitectos de la Escuela de Madrid, Miguel Ciria y Beatriz Álvarez Gómez han conseguido el milagro.

En un solar estrecho y profundo del mismísimo centro de Madrid, en la calle del Olmo, medianero con viviendas populares, sencillas, han construido con pocos medios, unas viviendas nuevas, también populares y sencillas, que son muy hermosas y que demuestran cómo la nueva Arquitectura, cuando es adecuada, es capaz de dar una respuesta precisa a los problemas de la ciudad histórica.

El edificio se cose al tejido de la ciudad con una absoluta naturalidad. Para ello, se cumplen puntualmente las alineaciones de fachada y de cornisa.

La planta, muy inteligente, propone una banda central que va desde la calle al patio de atrás, tras cruzar el patio central, y donde se sitúan las partes públicas de las viviendas, los cuartos de estar. La flanquean dos bandas que contienen las partes más privadas, los dormitorios, que se ciñen a los costados, a las medianeras. Las viviendas, siendo pequeñas, ajustadas, parecen grandes.

La fachada a la calle, con unos fraileros en panel fenólico, convenientemente despiezados en horizontal para permitir ver sin ser vistos, establecen con sus dimensiones y su color, la escala adecuada.

El patio interior, con las medidas precisas para que allí entre bien el sol, se convierte en el corazón de la vida en común, una verdadera corrala a la que se abren las escaleras, la galería y los cuartos de estar.

La estructura metálica, bien concebida y muy bien elaborada, otorga al conjunto un aire de gran ligereza que se agradece cuando, como aquí sucede, las dimensiones son pequeñas.

La operación no sólo es impecable, sino que también es implacablemente lógica, e impagable. Estas viviendas, a fuer de lógica son también sostenibles en el sentido más profundo del término. Si todas las viviendas sociales de los barrios históricos de la ciudad estuvieran así de bien resueltas, otro gallo nos cantarían.

Las viviendas de la calle del Olmo de Ciria y Álvarez Gómez son como una pieza de relojería, por su precisión, como una pequeña joya, por su belleza, con la que bien se adorna la ciudad de Madrid. Unos arquitectos de primera que, tras esta su primera pequeña gran obra, darán mucho que hablar.